

TRABAJO

Año XIII © Núm. 533

Elche 15 Agosto 1920

Órgano de la Agrupación y Juventud Socialistas y de las Sociedades Obreras

Aparece semanalmente

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN ELCHE
Número suelto, 10 cts.
Un mes . . . 30 id.

**FUERA
EXTRANJERO**
Trimestre, 1'25 pesetas
Trimestre, 1'50 pesetas

No se devuelven
los
originales

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Centro Obrero. (Plaza de Joaquín Costa núm. 9.)
Paquete de 30 ejemplares, 1'25 pesetas.

El triunfo de los Alpargateros

OCHO HORAS

¡Cuán grande, cuán inmensa la emoción que he sentido al llegar hasta mi, alejado de vosotros circunstancialmente, la anhelada noticia de vuestro enorme triunfo!

Con orgullo, con virilidad, hubiera compartido con vosotros las penas, las calamidades, los vejámenes que habéis sufrido en el transcurso de los meses, pero hubiera gozado personalmente la inefable dicha de ver terminada la pugna con tan feliz resultado. Pero no por hallarme ausente de mi querido Elche durante la huelga, he dejado de sentir la misma desazón que vosotros por que llega cuanto antes el fin apetecido; horas continuas con el pensamiento puesto en mis hermanos, días de zozobra por falta de noticias constantes, noches de desvelo con la idea fija en los compañeros luchadores llenan mi cerebro en interminable meditación pensando en la suerte que podían correr las pretensiones de los obreros, no porque desconfiara del plausible término que han tenido, que como toda causa noble y santa llega indudablemente, sino porque viendo la base de una era de intelectualidad, de cultura, manantial de riquezas tan necesario a nuestra

clase para llegar a la cumbre de la completa reivindicación, ansiaba, como todos, que ésta se realizase en el plazo más breve. Y llegó. Llegaron por fin las tan ansiadas ocho horas; por fin el modesto alpargatero ha alcanzado con su fuerza potente, hija de muchos años de estudio y de práctica, su ilusión; ha conseguido por fin, tras titánica lucha, colocarse al nivel de otros pueblos que por una u otra causa iban al frente de la organización obrera.

Ha cambiado por completo la vida de los que ya se dedican a la industria alpargatera; desaparecieron, con alegría, con gran regocijo para la salud, las jornadas bárbaras, inhumanas que realizábamos y con ellas, el agotamiento, la vejez prematura, la tuberculosis, plagas que, desde la implantación de la industria en Elche, han venido cerniéndose sobre la cabeza de los proletarios cual espada de Damocles.

Ya no se verán rostros demacrados, organismos exhaustos por el excesivo trabajo; ya las mujeres que se dedican a esta clase de trabajo que en su rostro llevaban escrito el estigma de la muerte, que sus caras descoloridas denotaban la falta de vitalidad, causando compasión su desdichada vida de privaciones, cambiarán, transformándose nuestro sexo débil en plantel de flores que exhalen perfume halagador para ha-

cer más alegre la monótona existencia que pasa.

¡Ocho horas de trabajo! ¡Cuánto de humano, cuánto de bueno llevan en si estas cuatro palabras! Que paso más gigantesco hacia la completa emancipación se ha dado con alcanzarlas; el abismo, que separa la oscuridad de la luz, ha sido traspasado; la valla que separaba la ignorancia de la cultura ha quedado rota; ya los amantes del estudio, que entre nosotros reinan como en cualquier otro sector social, han vencido el obstáculo que les impedía ilustrarse; ya en las horas de ocio pueden dedicarse, sin temor a cercenar el jornal diario, a cualquiera de los ramos del saber.

Ese es el verdadero enemigo a quien han presentado la batalla los poderosos; ese es el temor que les intranquiliza; la elevación intelectual en la clase trabajadora les espanta, les pone fuera de sí, por que ven con ello el desmoronamiento, el desmembramiento de su poderío como clase explotadora.

Os felicito, y me felicito al propio tiempo, del triunfo obtenido; es digno de vosotros el tesón, el valor que habéis demostrado en la lucha y debe ser coronada con la aureola del vencedor vuestra cabeza, que antes que ser vencidos, antes que caer humillados a los pies del opresor, habéis sabido abandonar, emigrar de

vuestro amado pueblo, con pesar sí,
pero con la conciencia tranquila del
que cumple con un deber.

¡Loor a vosotros, compañeros!

¡Luchemos, por que el ejemplo
cunda!

JOSE SERRANO

OBRREROS se necesi-
tan para el cosido mecánico de al-
pargatas en la fábrica de D. José
Escobar.

No es imprescindible sean cono-
cedores del artículo, pues es fácil
el aprendizaje.

LIRA REVOLUCIONARIA

¡Al ladrón!

«¡A ese!» grita una señora.
«¡Al ladrón!», dicen las gentes.
Corre un hombre por la calle,
y todos gritan: «¡A ese!»
Volando va el fugitivo
y ninguno le detiene,
y el tropel que le persigue
en furia y número crece.
Sigue el ladrón su carrera
y las esquinas revuelve
atropellando muchachos
y evitando los agentes.
Lleva desgarrado el traje,
sus fuerzas ya desfallecen,
y en su rostro amoratado
corre el sudor de su frente.
Busca con ansia un asilo,
sólo ve caras crúeles
y la multitud que avanza
repitiendo: «¡Detenedle!»
Párase al fin y respira;
los que le persiguen cercano,
y al recobrar el aliento
exclama irónicamente:
«Para dar pan a mis hijos

robé este duro: ¡tenedle!
He sido un ladrón muy torpe
y he merecido mi suerte.

Los que vendéis por ochenta
lo que solo vale veinte,
y sisáis a vuestros amos
y vendéis a vuestros jefes;
los que arruináis a la huérfana;
los que despojáis al débil;
los que vivís con holgura
de lo que no os pertenece,
los que estafáis en la Bolsa
y robáis sobre el tapete...
no me tengáis compasión.
Gentes honradas, ¡prendedme!
¡Atadme codo con codo
y apretad fuerte, muy fuerte!»

JOSÉ FERNÁNDEZ BREMÓN

La jornada de 8 horas

El triunfo más notable que hemos obte-
nido en la pasada lucha, ha sido la implan-
tación de la jornada de ocho horas.

Este ha sido el mayor paso que hemos
dado los alpargateros illicitanos.

Pero existe entre nosotros, un cierto nú-
mero de compañeros, aunque pequeño,
que no se dan cuenta exacta de la impor-
tancia que esta gran reforma encierra.

Estos compañeros y compañeras no es-
tudian las cuestiones en la forma debida
y de ahí el egoísmo de que están poseí-
dos.

«¿Acaso no comprendéis, compañeros,
que hemos estado luchando durante ocho
semanas para conseguir un aumento en el
jornal para que en las ocho horas pudie-
ramos ser lo suficientemente remunerados
para cubrir nuestras mas apremiantes ne-
cesidades?»

Y si al final de la lucha hemos conse-
guido cuanto pedíamos ¿que derecho hay
para no cumplir ahora la jornada de ocho
horas, demanda principal en nuestra pa-
sada lucha?

Conduciendonos por este camino jamás
llegaremos al logro final de nuestras aspi-
raciones.

Desechad de vuestro ser ese egoísmo
que os aniquila, que os destruye vuestro

organismo. ¿No habeis visto que hasta
la fecha hemos sido los alpargateros la
fuente venenosa que ha contribuido
crear en nuestro pueblo un gran plante
de tuberculosos? ¿Que no veis vuestro
raquítico cuerpo, la tristeza de vuestros
ojos...? Todo esto demuestra que sois
candidatos de esa terrible enfermedad que
es baldón de ignominia de los pueblo
cultos y civilizados.

Y ahora que se os da camino para re-
dimiros, para alejar para siempre este
mal, aún lo tomáis con recelo y preven-
ción; y todo esto es porque estais poseí-
dos de un mal entendido egoísmo, pues
creéis que gana mas jornal aquel que ma-
horas trabaja. Recordad el refrán que dice
«Quien bebe mucho, bebe menos». Este
mismo refrán se os puede aplicar a voso-
tros: «Si trabajáis mucho, trabajareis me-
nos».

Meditad bien lo que haceis. No deis lugar
a que la burguesía se tenga que ocupar
de nosotros, pues tened entendido
que si nos atendió en cuantos aumentos
pedimos fué con la condición de trabajar
las ocho horas.

No hay razón para que nadie pueda
decir que en esa jornada no gana el jornal
que necesita, puesto que a la par que se
ha disminuido la jornada, se ha aumentado
el jornal.

Creo que todos, absolutamente todos
ireis desechando de vuestro ser ese egoísmo
que hasta la fecha habeis tenido y que
ha sido la causa del malestar social de
nuestro pueblo.

Si así os conducís, si tomáis con la
y el entusiasmo que requiere la aplicación
de esta jornada en nuestra industria, ve-
reis como en plazo no lejano el hoy plan-
tel de tuberculosos, quedará transformado
en un pueblo culto y civilizado donde
todos sus moradores gocen de perfecta
salud y alegría.

OBRREROS:

Leed y propagad

El Socialista

TRABAJO

LUCHA PASADA

MAR DE FONDO

Después de ocho semanas de huelga en que ambos bandos litigantes pusieron de su parte todo el ardor propio de la pasión que se sienten en las luchas, defendiendo sus diferentes puntos de vista patronos y obreros, parecía lógico que sobreviniera un periodo de calma y de sosiego para reponer las energías perdidas.

Pero apesar de los buenos propósitos que abrigábamos de que había tocado a su fin en todas sus partes la contienda que acaba aparentemente de finalizar, no ha sido así. La patronal parece que no se resigna ni está dispuesta a que vuelva la normalidad completa al pueblo y prosigue en sus provocaciones molestando a los obreros y a todas aquellas personas que considera que le han hecho algún daño no queriendo someterse a su voluntad, con el propósito seguramente de soliviar los ánimos y que nuevamente volvamos a una lucha fratricida, donde con más encono si cabe que antes, se desaten las pasiones y vengan días luctuosos de zozobra e intranquilidad.

Todo esto nos lo dicen los hechos bien claros: La patronal, según versiones que nos merecen entero crédito, está preparando a la sordina la declaración de un «Lock-out» con el propósito de desbaratar la organización obrera y hacerla sucumbir de hambre; para ello está solicitando la cooperación de todos los industriales, comerciantes y hasta de los fabricantes de harinas, amenazando con el «Boycot» a todas las personas de buenos sentimientos que no quieran sumarse a la realización de estos propósitos criminales en que seguramente llevarán los patronos las de perder.

La patronal ha boicoteado también a muchos fabricantes de alpargatas que no pertenecen a ella, cuyos Srés. ocupan a más de mil obreros, que están a las puertas de la miseria si a consecuencia de las medidas tomadas por la patronal, a los fabricantes boicoteados se les cierran todas las puertas y no pueden conseguir materias primas para poder seguir trabajando.

En el periodo álgido de la lucha pasada y como cosa particular, un buen número de abonados a la «Popular Eléctrica», se sintieron indignados por la conducta seguida en contra de nuestra clase por el presidente de la patronal que es uno de los propietarios de dicha fábrica de luz y se dieron de baja; pues bien,

la patronal le ha dado a este asunto puramente individual y particular, estado oficial y también ha boicoteado a estos compañeros, consiguiendo que se nieguen a suministrarles fluido en «La Electromotora». Ante todo este plan agresivo de lucha que está poniendo en práctica la patronal, el elemento obrero organizado de Elche no puede permanecer inactivo ni impasible y está preparado con todas sus fuerzas para con toda energía y decisión oponerse y luchar tenazmente hasta conseguir echarlo por tierra.

Esta maniobra burda de la patronal no ha de prosperar; tomen nota de ello y si llevan intenciones insanas, si tienen propósitos decididos de entablar una nueva lucha de vida o muerte para nuestra organización, que sean nobles, que sean caballeros y saquen el pecho hacia adelante para pelear cara a cara.

Nosotros no tenemos que reuir el encuentro si se nos continúa provocando y si nos lleva a ese terreno, preferiríamos que la patronal si es que quiere guerra despejara la incógnita y presentara la pelea como enemigos francos y leales, pero si persiste en la lucha de emboscada, también en ese terreno la aceptamos y cumpliremos con nuestro deber.

Hemos de convencer una vez más a la patronal que vive fuera de la realidad y que con nuestra organización ya no se puede, mal que les pese a todos esos señores reaccionarios amigos de esclavizar y tiranizar al obrero

AYER Y HOY

Hace veinte años, cuando la clase obrera del resto de España llevaba más de dos lustros pregonando el hermoso alerta de «Proletarios de todos los países, uníos», la clase obrera de Elche se aprestó a no quedarse a la zaga y su única preocupación era engrosar las sociedades de resistencia para arrancar a sus crueles explotadores una vida más racional.

¿Se vió en buenos ojos, por todas las clases sociales aquel lógico movimiento de los trabajadores para libertarse de la condición de esclavos, de bestias de carga? No.

Se les tildó de alborotadores del orden, de locos. A su entender el productor solo tenía el deber de trabajar como un negro y derecho a cobrar, en recompensa de una larga jornada, unas miserables monedas de cobre.

Se infringía una terrible ofensa a los que disfrutaban del producto de la explotación de sus opresados, que el obrero ro-

zase la mugrienta blusa con su elegante americana, frecuentase centros de recreo e instructivos, visitase teatros, viajase, disfrutase relativamente de los placeres de la vida, siendo así que por ley natural les pertenece, por ser los verdaderos productores.

Pasaron los primeros tiempos y la clase patronal fué habituándose a considerar lógico y natural la organización de sus trabajadores y aunque les costaba el acceder a sus justas peticiones, no se desdeñaba como antes a los desposeídos.

Hoy ha cambiado por completo la decoración; la sarcástica risa de algunos patronos al ver que sus obreros se unían a sus hermanos de trabajo, se ha trocado en un puro miedo al observar que la ola avanza, y avanza con denuedo por que están poseídos que en término no lejano arrancarán a sus verdugos su completa emancipación. Hoy el obrero se preocupa de sus propios intereses, goza de unos céntimos más de salario, tienen más horas de reposo para instruirse y por lo tanto vive con más amplitud...

¿Han mermado por esto los patronos sus capitales? ¿Se ha echado a perder la industria como auguraban los mal intencionados? En modo alguno.

En Elche son muchos más los fabricantes de alpargatas, hoy que hace diez años, se han triplicado los capitales, la ciudad apabillada, muerta, resucita apesar de lo que aseguraban los buenos burgueses: que los movimientos eran la ruina de los pueblos.

Más a pesar de los triunfos conseguidos no se ha llegado a la meta, falta mucho que recorrer, ansiamos algo más y a este fin se suman los trabajadores, se aunan voluntades con el justificado fin de poder llegar a abolir para siempre, el que una clase más fuerte, viva a expensas de otra más débil.

M A S .

Grupo de Zapateros Socialistas

Se convoca a Junta General ordinaria para hoy domingo 15 del actual, a las diez de la mañana.

Se encarece puntual asistencia a todos los compañeros afiliados.

EL COMITÉ

Imprenta de J. Agullo, Canalejas 5, Elche

BANCO DE CARTAGENA

CAPITAL: 20.000.000 DE PESETAS
CASA CENTRAL: MADRID

SUCURSALES: Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Melilla, Lorca, La U. ión, Aguilas, Orihuela, Cieza, Mazarrón, Caravaca, Hellín, Elche, Yecla y Totana

Realiza toda clase de operaciones bancarias

Sucursal de Elche :-: Horas de oficina de 9 a 13

¡Atención!

En la Plaza Venturo número 6 se componen paraguas y sombrillas a precios económicos.

Se ponen telas nuevas de paraguas y sombrillas, armazones y bastones de todas clases.

Se garantizan las composturas para medio año.

CARLOS PICÓ (El Draperit)

La Catalana

Gran Tintoreria quitamanchas y limpiejes a Presión de toda clase de prendas, montada al moderno sistema alemán.

JUAN CEVA NAVARRO

Tintes en todas clases de colores.—Se tintan lutos en 24 horas, empleando el negro carbón.—Especialidad en limpieza a seco de todas clase de prendas, se limpian trajes a seco en nueve horas.

ULTIMOS ADELANTOS

Se tintan impermeables. Las prendas negras se tintan en diferentes colores
Despacho: Plaza Mayor, 16 ☉☉ Talleres: Plaza del Matadero

ELCHE (ALICANTE)

Homeopatía

Dres. Amancio Meseguer e hijo

Alicante

*Calle de Castaños, 1 (esquina a la plaza de Isabel II.)

Consulta todos los días de 10 a 1.
Desde el 1 de Mayo de 1920.

Las Pastillas Pectorales Balsámicas del Dr. SOLER, quitan la tos por rebelde que sea. De venta en todas las farmacias y droguerías.

DICCIONARIOS

Calleja (Ultima edicion) 12 PESETAS

Alemaný, 12'50 PESETAS

De venta: Librería Agulló